

Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico en el Grado de Maestro en Educación Primaria.

Andrés Palma Valenzuela
Dpto. de Didáctica de las CCSS
Universidad de Granada
andrespalma@ugr.es

RESUMEN: Contienen estas páginas la descripción y valoración de una experiencia didáctica innovadora realizada en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada con estudiantes del Grado de Maestro en Educación Primaria en el área de Didáctica de las Ciencias Sociales consistente en el uso de la novela histórica como recurso didáctico aplicado al proceso de enseñanza y aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico. A pesar de que la propuesta aún se halla en fase de desarrollo, sus resultados han sido tan positivos que consideramos merece la pena proponer una reflexión detallada sobre los mismos como vía de innovación y renovación de la práctica docente en nuestra área de conocimiento.

PALABRAS CLAVE: Didáctica de las Ciencias Sociales, Innovación, Educación Primaria, Novela, Tiempo histórico y Espacio geográfico.

ABSTRACT: These pages contain the description and evaluation of an innovative learning experience conducted in the Education College at the University of Granada with students of Degree in Primary Education as part of Social Science Education area. The use of the historical novel has been experience, as a teaching resource applied to the teaching and learning of historical time and geographical space. Although the proposal is still under development, the results have been so positive that we consider worth propose a deeply reflection as a means of innovation and renewal of teaching practice in our knowledge's area.

KEYWORDS: Social Science, Education, Innovation, Primary Education, Novel, Historical Time and geographical space.

1. Punto de partida

Tras una dilatada experiencia docente e investigadora desarrollada desde el año 1989, y de forma sucesiva, en los niveles de Educación Primaria, Secundaria y el ámbito específico de la formación inicial de maestros/as de Ed. Primaria desde el área de Didáctica de las Ciencias Sociales, hemos tenido la oportunidad de constatar en el curso de nuestro ejercicio profesional tanto entre nuestro alumnado como, en no pocas ocasiones también entre el profesorado de reciente incorporación, la existencia de preocupantes fenómenos relativos a la problemática que nos ocupa tales como: el deterioro cuantitativo y cualitativo de la calidad del conocimiento histórico, la persistencia de algunas carencias en los procesos de enseñanza y aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico o la pervivencia de factores perturbadores de orden ideológico y político, tanto en ámbito teórico como práctico; así como la presencia de ciertas dificultades para la comprensión de algunos períodos históricos unidas con frecuencia a determinados problemas asociados al dominio de las competencias en comunicación lingüística y cultural.

Como profesionales de la Didáctica de las CCSS, tal panorama supone a nuestro juicio un hecho preocupante pues, según recordaba recientemente A. Santisteban y J. Pagés (2011: 230), uno de los objetivos del sistema educativo consiste precisamente en garantizar la formación de la percepción de la temporalidad junto con la construcción de una conciencia histórica capaz de garantizar que todo educando se ubique y comprenda con ciertas garantías la realidad en su compleja dimensión histórica. Y qué duda cabe de que para ello siempre será condición de posibilidad la existencia de un profesorado consciente de las finalidades de la enseñanza de la Historia y de la temporalidad cuya formación continua siendo hoy por hoy responsabilidad de nuestras facultades de ciencias de la Educación y escuelas universitarias de Magisterio.

Como punto de partida para el análisis que planteamos en estas páginas sobre tal problemática, el primer dato a considerar serían algunos de los elementos que definen el perfil genérico que en este campo caracteriza a la mayor parte de los estudiantes que durante el último quinquenio, por circunscribimos a quienes han iniciado sus estudios de Magisterio tras la entrada en vigor del denominado «Plan Bolonia», han accedido al actual Grado de Maestro en Educación Primaria.

En tal sentido, podríamos indicar como elementos constitutivos de este perfil dos rasgos cuyo origen debe buscarse, a su vez, en diversas causas cuyo estudio sistemático

desborda el presente estudio: la existencia de un gran desinterés, cuando no un rechazo explícito, hacia el estudio de la Historia y la Geografía en los niveles obligatorios del sistema educativo al considerar dichas disciplinas como realidades lejanas a la vida real y actividades “aburridas” generadoras de escasa motivación. Y, en segundo término, la constatación de fuertes carencias en el dominio de las habilidades lingüísticas y comunicativas que impiden al sistema, y a los estudiantes de Historia en particular, el logro de objetivos educativos estables, profundos y polivalentes (Sandoya, 2012: 99-100) en este campo del saber; y ello, sorprendentemente, a pesar de la inclusión del trabajo por competencias en el sistema educativo nacional, tras la entrada en vigor de la actual Ley Orgánica de Educación de 2006.

Dichas carencias, como parte integrante del bagaje de una gran parte de nuestro reciente alumnado, ya han franqueado la puertas de la Universidad y están incidiendo de forma directa en los procesos de enseñanza y aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico hasta el punto de convertirse en un creciente lastre para nuestra actividad docente que no pocos califican de verdadera rémora de consecuencias aún imprevisibles.

Sin embargo, según indicamos recientemente (Palma 2013: 8-9), juzgamos imposible formar educadores completos sin el cultivo de la ciencia histórica y su proyección didáctica como reflexión, elaboración y metodología de la memoria personal y colectiva. Y ello porque entendemos que abordar un proceso de tales características, supone una tarea ardua al tener que efectuarse en unas coordenadas en las que amplios sectores de nuestro alumnado carecen de la adecuada formación histórica; circunstancia ésta que en muchos casos ya ha provocado que, gran parte de los hechos de cultura que no forman parte de su experiencia vital -reducida exclusivamente a su corta trayectoria biográfica-, tampoco lleguen a integrarse en sus categorías epistemológicas. Razón por la cual resulta ya habitual experimentar en las aulas la imposibilidad de abordar realidades que no ofrezcan vinculaciones directas con la experiencia cotidiana del estudiantado que, como parece evidente, sólo posee una antigüedad oscilante entre los dieciocho y, en el mejor de los casos, treinta años.

Si a ello se suma además, el persistente interés de algunos en reescribir determinados periodos históricos por razones no siempre confesables, se entenderán las razones por las que ha llegado a ser posible, por ejemplo, que una gran mayoría de nuestro alumnado se encuentre convencido, por ejemplo, de que la verdadera Historia de Granada se inicia en el año 711 o que Andalucía constituye una entidad histórica,

Palma, A. (2013). Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico en el Grado de Maestro en Educación primaria. Clío 39. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

política y social desde la época de los Íberos; o que, como pronosticó J. Llovet (2011: 92) refiriéndose a la actual oferta universitaria oficial, los cursos tomen la deriva adoptada hace tiempo en muchas universidades norteamericanas y un día, en lugar de estudiar nuestras raíces grecolatinas o la génesis de nuestra civilización occidental sólo se explique, como de hecho ya sucede en ciertos lugares, la historia de la Guerra civil española y el posterior franquismo o la biografía de recurrentes figuras históricas.

Por otra parte, si a lo anterior se une el hecho de vivir en la sociedad del instante y de la tiranía del momento, no cabe duda de que las categorías de «pasado» y «futuro» pierden su consistencia ante la suprema referencia del «aquí y el ahora» suponiendo también esto una amenaza al presente pues «el momento siguiente» llega sin cesar (Eriksen, 2001: 2-4).

Ante tal panorama parece inevitable preguntarse sobre quién podrá percibir el valor de la Historia en dichas coordenadas. Interrogante que nos lleva a constatar la existencia de un creciente número de coetáneos que ha dejado de considerar la eternidad como un valor u objeto de deseo tras constatar cómo día a día todo parece derrumbarse ante la tiranía del momento y la incesante llamada del *¡carpe diem!*

Resulta una evidencia innegable para muchos que el concepto de Historia, entendido como línea temporal trazada entre un origen y un final articulado y suma de causas y efectos que sigue unas leyes propias, se ha convertido en una realidad extraña para muchas mentes que perciben lo real, no como tal evolución, sino como una gran nebulosa integrada por las impresiones y vivencias del conjunto de la ciudadanía a partir de la cual parece casi imposible extraer cualquier imagen o lógica objetiva.

Llegados a tal situación no cabe duda de que, como ya se indicó, la Historia ofrece poco interés al quedar reducida para amplios sectores sociales a mera crónica del conjunto de dispositivos inventados por la humanidad que, cumplida su misión, han sido desechados. Por ello, historiar resulta ya para muchos una labor inútil pues, al fin y al cabo, el mundo es un ámbito exclusivo de los vivos sobre el que carecen de derechos tanto el pasado como los muertos; suponiendo todo ello una sorprendente visión explicable en gran parte como un efecto más del avance de la sociedad de consumo y de la información, junto con las tecnologías que la divulgan, que ya afecta a extensas capas sociales del mundo universitario (Llovet 2011: 95).

2. Planteamiento de la propuesta

Tomando como punto de partida tales coordenadas, conscientes de la evolución reciente de la Didáctica de la Historia y persuadidos de la necesidad de incorporar a los procesos de enseñanza y aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico vías innovadoras y alternativas, hemos optado por el campo de la literatura y, en particular, por la novela histórica como recurso concreto aplicado a tal área de conocimiento.

Pero antes de avanzar en este asunto, y de forma introductoria, bueno será plantear algunas ideas generales sobre este género literario que, a pesar de gozar de una llamativa actualidad, no puede ser definido como un fenómeno de reciente aparición pues historia y literatura han ido de la mano prácticamente desde sus orígenes¹.

Su existencia se remonta a escritores orientales de entre los siglos III y I a. C. como es el caso del legendario Valmiki, autor de la *Ramaiana*, considerado padre del género milenario de la epopeya hinduista que constituye una mixtura entre ficción y realidad. En el mundo clásico Homero, narra historias que quedaron recogidas en la *Ilíada* y la *Odisea*; obras que reúnen aportaciones de los poetas pre homéricos y creaciones literarias a propósito de las cuales ha de recordarse cómo tras el descubrimiento de Troya, se comprobó que Homero no había creado una pura ficción sino que muchas de las realidades referidas en sus páginas habían existido ocho siglos antes de que redactara su obra.

También la Biblia ofrece un gran valor literario al ser uno de los grandes libros de la historia escrito por varios autores en diferentes épocas que incluye escritos con géneros literarios muy diversos (sapienciales, proféticos, jurídicos, apocalípticos, poéticos...) en cuyas páginas se encuentran curiosos relatos históricos como las gestas de los reyes David y Salomón o la semblanza de significativas mujeres como Judit, Rut o Esther.

A pesar de la frecuente afirmación de que la novela histórica es un género que tiene sus orígenes en el romanticismo, ello resulta discutible desde la constatación de la existencia de anteriores creaciones literarias que anticipan el género desde perspectivas diversas; razón por la cual muchos han confundido dicho género con otros limítrofes.

¹ Nos hacemos eco a continuación de la breve reflexión que sobre la novela histórica realizó el 28.01.2013 en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada durante la sesión de clausura de los seminarios didácticos de la experiencia didáctica que analizamos, el novelista Jesús Sánchez Adalid, reputado autor literario y acreedor en 2012, entre otros galardones, de la undécima edición del premio nacional de novela "Alfonso X el Sabio".

Hay bastantes ejemplos de la literatura universal, anteriores o posteriores al romanticismo, que no son novelas históricas sino elaboraciones de carácter historicista o fantástico completamente ajenas a la realidad como es el caso de los célebres *Cuentos de la Alhambra*, obra de Washington Irving en 1829. No obstante, parece existir consenso en admitir que el primer novelista histórico propiamente dicho fue el célebre nacionalista escocés Walter Scott.

Por lo que se refiere a España, han circulado desde hace décadas bastantes novelas históricas muchas de las cuales ofrecen un perfil anglosajón; ámbito literario y cultural en que los autores vienen utilizando este género como material complementario en las universidades para ilustrar la historia desde hace más de medio siglo. Entre finales del S. XIX e inicios del XX nace en nuestro país una novela de calidad cuyos autores, dejando atrás la literatura romántica, ofrecen como denominador común un acusado influjo del realismo social. Entre los literatos encuadrados en la denominada “Generación del 98”, hay muchos que se plantean el llamado “problema de España” al tiempo que, desde el mencionado realismo social, proponen una reinterpretación de la realidad cuyos ecos han llegado a nuestros días.

En tal contexto, autores como Benito Pérez Galdós no pueden ser considerados novelistas históricos pues la finalidad de sus célebres *Episodios nacionales* no fue otra que la de elaborar una crónica del tiempo que le había tocado vivir; circunstancia que ubica a su autor fuera de la novela histórica al ser muy importante en este género “la prescripción”, realidad que no tiene lugar hasta sucedidas tres generaciones (99 años), estableciendo la media de cada generación en 33 años, hecho que convierte en necesario el recurso a las fuentes históricas al haber ya desaparecido quienes fueron testigos directos de los hechos.

Como género literario la novela histórica resulta en general de gran utilidad para contar la Historia pero ello precisa de la existencia de una construcción literaria sólida con capacidad para llevar al lector a otra época. Requiere también la elaboración de un armazón histórico consistente que, además de hacerla ficticia y entretenida, la convierta en un instrumento eficaz para trasladar al lector a un tiempo determinado haciéndole capaz de sintonizar a la vez con sus lugares y personajes.

Junto a la novela histórica convive un género bastardo denominado “novela de ambientación histórica” que tiene sus antecedentes en obras de autores clásicos como A. Dumas. Este subgénero, que sobrevive como parásito del éxito de la novela histórica, suele ser tributario de materiales históricos pobres y, en bastantes casos, esotéricos,

constituyendo un reciente ejemplo de ello el *Código Da Vinci*, obra en cuya elaboración su autor ha prescindido del esfuerzo de documentación histórica que ello hubiera requerido.

Tal fenómeno resulta paradójico si se tiene en cuenta que cualquier cultivador de este género jamás podrá ahorrarse el laborioso proceso de investigación previa que exige toda novela histórica pues sólo desde el rigor metodológico y documental es posible garantizar al lector la posibilidad de ese viaje mágico al pasado a través de los ojos del escritor. De ahí la necesidad de que los autores de este tipo de novelas manejen las fuentes históricas y la literatura de la época, visiten los lugares, comprendan las mentalidades, descubran las formas de vida de la gente, sepan cómo eran sus relaciones y conozcan el comportamiento habitual entre hombres y mujeres de cada etapa dado que no es posible elaborar y juzgar cualquier creación de tal índole sólo desde el presente.

Valgan como síntesis de este recorrido y valoración de la novela histórica como realidad literaria susceptible de aplicación didáctica, las siguientes palabras de Jesús Sánchez Adalid (2011):

“A España le ha faltado una novela histórica consistente, no la hemos tenido, es una asignatura pendiente de nuestra literatura, y encima la crítica se echa encima, se ponen como fieras, lo ignoran. En los suplementos culturales no sale. ¡Y es la tendencia de nuestro tiempo! El tiempo lo tendrá que juzgar, cuando llegue el momento de juzgar la literatura de los años 80, 90 y de la primera década del 2000, tendrá que aparecer la novela histórica, como aparece en la década anglosajona de los 50, qué sería de la novela de esa época sin las Memorias de Adriano, de Marguerite Yourcenar, o sin la obra de Robert Graves, o sin Vintila Horia o Sinuhé, el egipcio, de Mika Waltari. A nosotros nos ha faltado, se inició a finales de los 80, ha cobrado mucha fuerza en los noventa y se ha consolidado como tendencia en el año 2000. Y no termina. Es necesario que conozcamos nuestra historia, y para que sea conocida, la historia tiene que pasar al imaginario colectivo. Si no, es algo de eruditos, está en los libros. Pero nadie va a una biblioteca a leer un libro de historia, pero una novela sí la van a leer.

[...] El pasado no hay que juzgarlo. Tenemos que aprender a divertirnos con nuestro pasado, que es entretenido, es fuente de inspiración, es un elemento que nos puede ayudar a conocernos mejor. La segunda es el pensamiento débil, que nos hemos vuelto a nuestro ombligo, pero la generación del 98 pasó hace ya cien años, tenemos que empezar a pensar de otra forma, no a mirar el pasado como un parque temático, pero de otra forma.

Asumido lo anterior y yendo más allá de tales especulaciones sobre novelas y novelistas o sobre su evolución cronológica, nuestro objetivo final es reflexionar sobre la novela histórica como realidad literaria aplicada a nuestra tarea didáctica; asunto este sobre el que es posible constatar la siguiente evidencia: la principal originalidad de un autor de novela histórica consiste en “escribir” como si realmente hubiera estado “allí” y ello sólo será posible mediante un buen uso de la imaginación que dote a tales

creaciones literarias de la capacidad de hacer viajar al lector a otras épocas; característica esta que, si bien ha escaseado entre nosotros hasta épocas recientes, estimamos posee en plenitud la obra elegida como base de nuestra experiencia didáctica.

Con el fin de profundizar en el conocimiento del tiempo histórico y el espacio geográfico y antropológico desde el ámbito de nuestra actividad académica desarrollada en la materia *Didáctica de las CCSS* que impartimos en la Facultad de Ciencias de las Educación de la Universidad de Granada, hemos diseñado y puesto en práctica desde septiembre de 2012, una propuesta metodológica que, uniendo el binomio didáctica-literatura/imaginación-creatividad, aspira a superar algunas de las dificultades latentes en los diversos procesos de enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico que llevamos a cabo en tal disciplina.

Las razones principales, en principio hipotéticas, que nos han movido a ello, y sobre las que han reflexionado durante los últimos años diversos autores (Quinquer, 2001, Fernández 2006, Bertrand 2008, Fernández Herrera, 2010, López 2010 y Sandoya, 2012), han sido las siguientes:

1ª. La constatación por una parte de que la novela histórica es una realidad popularmente conocida que muchos definen no sólo como una moda sino como una tendencia y, por otra, la confirmación de que, a pesar de ello, ha sido muy poco usada en las aulas.

2ª La convicción de que el uso didáctico de tal recurso literario permite incentivar la competencia lingüística, y en concreto la lectura, entre un alumnado que durante los últimos años ha sido tema de actualidad en razón de los preocupantes resultados obtenidos en los últimos informes PISA, promovidos por la OCDE.

3ª La certeza de que dicha competencia lingüística constituye una exigencia básica al ser una de las que resulta más fácil implementar desde cualquier nivel del sistema, también en el universitario (Sandoya, 2012: 100).

4ª La seguridad de que en el ámbito de las CCSS son muchas las posibilidades que ofrece este recurso didáctico no sólo para el desarrollo de la competencia de lingüística sino también para la promoción de las competencias social y ciudadana y cultural y artística.

5ª La evidencia de que este recurso didáctico ofrece para el estudio de las CCSS numerosas posibilidades concretas como: la ampliación del conocimiento de datos,

Palma, A. (2013). Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico en el Grado de Maestro en Educación primaria. Clío 39. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

acontecimientos o personas, la adquisición de un vocabulario específico, el conocimiento de costumbres y valores diversos a los propios o actuales, el desarrollo de la memoria histórica, el conocimiento y respeto por el patrimonio histórico, artístico y cultural y, en general, la mejora de la comprensión del mundo actual desde el conocimiento de otra épocas (Ibídem, p. 103).

6ª. La utilidad y eficacia de esta propuesta didáctica tanto para el logro de las competencias generales y específicas como para la consecución de los principales objetivos del *Módulo de enseñanza y aprendizaje de las CCSS*, en su particular concreción de la materia *Didáctica de las CCSS*, del Grado de Maestro en Educación Primaria.

3. Desarrollo

A raíz de tales constataciones, el problema de investigación que nos hemos planteado, y cuya resolución positiva podría suponer una interesante vía de innovación en el campo de las Didácticas específicas, quedó formulado en los siguientes términos: ¿Constituye el trabajo con la novela histórica en el contexto de nuestro quehacer profesional un instrumento didáctico innovador capaz de aportar a los maestros de Educación Primaria en formación un índice de mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico, el espacio geográfico y antropológico desarrollados en el contexto de la materia *Didáctica de las CCSS* del Grado de Maestro en Educación Primaria?

Para validar tal planteamiento hipotético, cuya aplicación hemos centrado por ahora sólo en el alumnado de Magisterio y no en los escolares de Educación Primaria, concebimos y llevamos a la práctica un proceso, cuyo desarrollo ha tenido por escenario durante el presente curso académico 2012/13 los seminarios de prácticas de la materia *Didáctica de las Ciencias Sociales*; actividad de la que han sido destinatarios un total de 130 de estudiantes, distribuidos en dos grupos de 65, matriculados en el 2º año del Grado de Maestro en Educación Primaria.

El tiempo total invertido en ello por parte del alumnado, descontando días no lectivos, ha sido de catorce semanas en las que cada participante ha dedicado a la actividad una hora y media semanal, en sesiones presenciales de seminario desarrolladas en pequeños grupos moderados por el profesor, junto con una cantidad de tiempo difícil de cuantificar dedicada al trabajo personal fuera de la Facultad o en la Biblioteca

(lectura y consulta de las fuentes y bibliografía indicadas, reuniones de trabajo en grupos, etc.). Por su parte el profesor ha dedicado a ello, además del tiempo de preparación remota del conjunto de la actividad, seis horas semanales de atención tutorial junto con el módulo constituido por las tres horas de docencia teórica y las tres sesiones de hora y media de cada uno de los tres seminarios de prácticas en los que semanalmente se desdobra el gran grupo de alumnos matriculados en la materia.

El itinerario seguido durante todo el semestre ha cubierto las siguientes etapas de forma sistemática:

1. Presentación en una inicial sesión ordinaria de clase de las actividades a realizar con el fin de clarificar los criterios de acción junto con los objetivos, metodología y sentido de todo el proceso de la actividad.

2. Descripción, temporalización y realización de las actividades desarrolladas a tenor de la siguiente secuencia:

2.1. Presentación y organización de la bibliografía y materiales a trabajar por parte de cada estudiante y establecimiento del calendario de plazos marcados para ello.

2.2. Explicitación de proceso a través del cual el profesor responsable de la actividad iría poniendo a disposición del alumnado en la plataforma virtual de la Facultad, de forma gradual, dichos materiales, cuya referencia completa puede encontrarse en el apartado final de referencias bibliográficas.

2.3. Concreción de los criterios a seguir para la realización de la lectura y análisis crítico de dichos materiales que en síntesis han sido:

- a) Novela histórica titulada *El mozárabe* cuya autoría corresponde a Jesús Sánchez Adalid, autor consagrado en el género cuya actividad le ha hecho acreedor de varios galardones; el último de ellos el Premio novela histórica “Alfonso X el Sabio” en su edición de 2012.
- b) Notas del profesor sobre la contextualización histórica de la obra.
- c) Cuatro artículos de introducción a la novela histórica como realidad literaria.
- d) Tres artículos sobre el uso de la novela histórica como recurso didáctico.

2.4. Desarrollo metodológico de cada una de las sesiones del Seminario llevadas a cabo durante catorce semanas tras la adquisición por parte de cada alumno de la novela del autor referido en las que se ha seguido el siguiente procedimiento:

- a) De forma previa a cada sesión de trabajo, de obligada asistencia, se fue indicando por parte del profesor la parte del material bibliográfico referido que debía traerse elaborado con antelación para participar en cada una de ellas.
- b) Durante cada sesión la participación de los estudiantes ha debido adoptar un papel activo siendo para ello imprescindible la preparación anticipada de las intervenciones personales con el fin de evitar improvisaciones.
- c) Las ausencias sólo han sido justificables por razones de salud o laborales y, siempre, tras la presentación de un certificado médico o de un documento expedido por la empresa o entidad correspondiente si se trató de un asunto laboral.

3. Intervención del autor de la obra en el Aula magna de la Facultad el día 28 de enero de 2013 en una sesión conjunta de clausura de todos los seminarios de prácticas que contó con la asistencia de todo el alumnado implicado además de con la presencia de un número significativo de profesores tanto del Departamento como del resto de la Facultad.

La actividad se desarrolló siguiendo los siguientes pasos: presentación del autor a cargo de la Vicedecana de Estudiantes y Extensión cultural de la Facultad –en representación del equipo de gobierno-, y del profesor responsable de la asignatura, conferencia del novelista y debate con el ponente. Fue en su conjunto una tarea en la que se invirtió un total de dos horas y media sobre la que el alumnado participante debió elaborar una memoria valorativa que posteriormente ha sido tenida en cuenta en el proceso final de evaluación.

4. Elaboración de una Memoria final como trabajo conclusivo realizada por cada alumno y alumna participante en esta experiencia de innovación que ha consistido en la preparación de una dossier final sobre el texto de la novela histórica referida y los materiales didácticos trabajados.

Con tal finalidad durante la lectura personal de dichos materiales y las sesiones de trabajo celebradas de los seminarios de prácticas se advirtió al alumnado de la

necesidad de tener en cuenta los siguientes aspectos cuyo análisis debía quedar reflejado por escrito en un documento de tipo expositivo, analítico y valorativo cuyos apartados debían ser los siguientes:

- *Ficha técnica* sobre la obra analizada de Sánchez Adalid con inclusión expresa de una breve síntesis del argumento de la misma y una reseña de la trayectoria biográfica y profesional del autor siguiendo para ello un esquema previo propuesto por el profesor.

- *Marco espacial de la obra* en el que se ha incluido una descripción del espacio geográfico en que transcurre su acción (país, región, núcleos urbanos y rurales más importantes, accidentes geográficos) insertando elementos cartográficos, una referencia detallada de los principales topónimos recogidos en la novela y una indicación completa de todos los elementos geográficos relevantes presentes en ella.

- *Marco histórico* en el que se describe el periodo cronológico durante el cual se desarrolla la novela que debe contener una descripción de la época junto a una referencia expresa a los principales acontecimientos históricos que durante el tiempo en que transcurre la acción tienen lugar en la Península Ibérica, el resto de Europa y medio Oriente.

- *Marco antropológico* consistente en la enumeración, caracterización, perfil y valoración crítica de cada uno de los personajes protagonistas y secundarios de la trama que se consideren significativos. Relación, identificación, perfil y análisis histórico de los diversos colectivos sociales presentes en la novela. Reseña de costumbres y tradiciones que se juzguen importantes. Descripción de las principales problemáticas planteadas en el decurso de la trama y confrontación crítica con la historia real del período. Análisis final de otros elementos sustanciales relacionados con el tiempo: fiestas y celebraciones diversas que adquieren protagonismo en el relato y en la vida de sus protagonistas.

- *Elaboración de seis fichas de lectura* con una finalidad didáctica concreta confeccionadas a partir de los distintos capítulos del libro, o fragmentos de los mismos, a elegir por cada alumno siguiendo algunos modelos planteados por el profesor pero siempre dejando espacio abierto a la libre creatividad de cada alumno y alumna.

- *Redacción personal de un informe sobre el encuentro con el autor de la obra* a cargo de cada participante que debe formar parte del dossier final.

Del análisis de cada uno de estos aspectos ha debido quedar constancia escrita mediante una Memoria que fue entregada al profesor al final del semestre de forma obligatoria, la cual, junto a la asistencia y participación activa a los Seminarios supondrá el 50% de la calificación final.

4. Conclusiones

Dado que la actividad se halla en su primera fase de ejecución, al estar previsto continuar realizándola aún durante varios cursos académicos más con objeto de alcanzar una mejor perspectiva sobre sus posibilidades reales para la implementación de los procesos de enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico, no será posible aún formular conclusiones definitivas al respecto. A pesar de ello, procuraremos a continuación ofrecer una primera valoración de los resultados obtenidos tras concluir la etapa inicial de la experiencia.

En tal sentido, y como respuesta al interrogante inicial formulado a modo de hipótesis -¿Constituye el trabajo con la novela histórica en el contexto de nuestro quehacer profesional un instrumento didáctico innovador capaz de mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico, el espacio geográfico y antropológico desarrollados en el contexto de la materia *Didáctica de las CCSS* del Grado de Maestro En Educación Primaria?-, podríamos afirmar lo siguiente:

1. La innovación supone hoy una exigencia inherente a toda labor profesional en contexto universitario.
2. Cualquier expectativa referida a la consecución de las competencias generales y específicas establecidas en la Guía docente de la materia *Didáctica de las CCSS*, en cuyo contexto hemos llevado a cabo esta iniciativa, o al logro de los objetivos fijados para el *Modulo de Enseñanza y Aprendizaje de las CCSS* del Grado de Maestro en Educación Primaria, requiere permanentes procesos de innovación y mejora.
3. Una primera evaluación de la experiencia (efectuada mediante el cuádruple instrumento de nuestro criterio profesional de análisis, las memorias del alumnado, la valoración del trabajo hecha por sus protagonistas y las aportaciones realizadas por observadores externos de otros departamentos y el propio autor de la novela), nos

permite afirmar que las razones hipotéticas esgrimidas en defensa de la iniciativa han sido demostradas.

4. Pendientes de confirmación definitiva de la hipótesis mediante nuevas ediciones de la experiencia, creemos posible aseverar que el uso de la novela histórica como propuesta didáctica aplicada a los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en el Grado de Maestro en Ed. Primaria es una válida alternativa basada en las razones referidas cuya eficacia demuestran los resultados obtenidos.

5. Otro argumento que ratifica la validez de la propuesta es la rotundidad de las valoraciones positivas de la misma efectuadas por el 99% del alumnado participante en la experiencia. Dato revelador al que debe unirse la calidad de algunas de las memorias elaboradas por los estudiantes junto con el valor de determinados materiales didácticos incluidos en ellas como parte de su ejercicio.

6. Sumando a lo anterior nuestra valoración positiva del conjunto, y a la espera de continuar en breve el camino emprendido, entendemos que, completada esta primera fase de la investigación, podría concluirse finalmente que:

- a) El uso de la novela histórica como recurso didáctico aplicado a nuestro quehacer profesional es un instrumento innovador y eficaz para la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico, el espacio geográfico y antropológico desarrollados en el contexto de la materia *Didáctica de las CCSS*. Y todo ello incorporando el aporte lúdico que para revivir nuestro pasado brinda este género literario que, además de ofrecernos una cierta dosis de entretenimiento, actúa con frecuencia como fuente de inspiración y factor coadyuvante para nuestro autoconocimiento.
- b) Su utilización permite desarrollar la competencia lingüística al tiempo que incentivar hábitos lectores entre un alumnado marcado por altos índices de insensibilidad hacia la lectura sin que ello demande un esfuerzo inasumible para los estudiantes.
- c) Tal uso didáctico de la novela histórica es también una herramienta de gran utilidad para el desarrollo de las competencias social-ciudadana y cultural- artística.
- d) Junto a lo demás, tal praxis didáctica contribuye de igual modo al desarrollo de posibilidades tan concretas como: la mejora del

conocimiento de datos, acontecimientos o personas; la ampliación del vocabulario específico del área disciplinar; la mejora del conocimiento de costumbres y valores diversos a los propios o actuales; el desarrollo de la memoria histórica; la profundización en el conocimiento y respeto por el patrimonio histórico, artístico y cultural a la vez que supone una gran ayuda para la interpretación del mundo actual desde el conocimiento de otras épocas.

Así pues, y por todo lo anterior, no nos cabe duda de que estamos ante un conjunto de razones y evidencias que corroboran a nuestro juicio la hipótesis planteada al tiempo que nos impulsan a continuar esta línea de investigación que juzgamos ofrece un interesante elenco de posibilidades de futuro.

5. Referencias bibliográficas

- BERTRAND, C. (2008). La historia de las historias: historia novelada y novela histórica. En S. Montemayor (Coord.), *La novela histórica como recurso didáctico para las Ciencias Sociales* (pp. 4-40). Madrid: Ministerio de Educación, Política social y deporte.
- ERIKSEN, T. H. (2001). *Tyranny of the Moment*. Londres: Pluto Press.
- FERNÁNDEZ, C. (2006). La historia en la novela histórica. En J. Jurado. (Ed.), *Reflexiones sobre la novela histórica* (pp.165-183). Cádiz: Fundación Fernando Quiñones-Universidad de Cádiz.
- FERNANDEZ HERRERA, M^a R. (2010): Guía didáctica de una novela histórica juvenil sobre la Edad Media: La espada y la rosa. *Aula y Docentes*. Techtraining, S. L. Disponible en http://www.techtraining.es/revista/numeros/PDF/2010/revista_4/113.pdf (pp. 95-104) [consultado el 11.02.2013]
- LLOVET, J. (2011). *Adiós a la universidad. El eclipse de las Humanidades*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- LOPEZ, E. (2010): La novela histórica en el aula. *Revista Electrónica de Didácticas Específicas*, 3 (2), 58-66. Disponible en http://www.didacticasespecificas.com/files/download/3/revistas/2012_REVISTA_COMPLETA_3.pdf [consultado el 11.12.2013]
- PALMA, A. (2013). *Cristianismo en Granada: notas para su estudio histórico*. Granada: Universidad.
- QUINQUER, D. (2001): El desarrollo de las habilidades lingüísticas en el aprendizaje de las ciencias sociales. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 28 (2), 9-40.
- SANCHEZ, J. (2011): «Nuestra historia no se conoce por la leyenda negra». *Blog de Santiago Mata*. Disponible en <http://www.intereconomia.com/blog/paracuellos36/js-adalid-nuestra-historia-no-se-conoce-leyenda-negra-20110428> [consultado el 11.12.2013]

Palma, A. (2013). Una propuesta didáctica para la enseñanza-aprendizaje del tiempo histórico y el espacio geográfico en el Grado de Maestro en Educación primaria. Clío 39. ISSN: 1139-6237. <http://clio.rediris.es>

SANDOYA, M. A, (2012): Novelas históricas juveniles en la ESO. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 72 (3), 99-111.

SANTISTEBAN, A. y PAGES, J (2001) (Coords). *Didáctica de Conocimiento del Medio social y cultural en la Educación Primaria*. Madrid: Síntesis.

Fecha de recepción 11 de abril de 2013, fecha de aceptación 12 de diciembre de 2013.